



## Una rareza sobre la primera vuelta al mundo

### Introducción

El Archivo Torre de Tombo conserva una muy interesante rareza sobre la que nos vamos a fijar. Se trata de un legajo manuscrito en lengua castellana, en un solo folio por ambas caras, cuyo texto sin duda tuvo originalmente continuación en otro folio hoy perdido, y en el que no consta ni firma, ni fecha original. Contiene una descripción de muchas de las islas del Pacífico y de Asia oriental descubiertas por la expedición de Magallanes y Elcano y su nao capitana, la Trinidad, durante su intento de tornaviaje:

Nombre atribuido: *Carta dirigida ao rei de Castela com o relatório de uma viagem feita a Maluco por ocasião da qual se tinha descoberto várias ilhas duzentas léguas adiante de Maluco.*

Enlace y digitalización: <https://digitalq.arquivos.pt/details?id=7792452>

Código y signatura: PT/TT/GAV/15/10/43. Archivo Nacional Torre do Tombo. Gavetas, Gav. 15, mç. 10, n.º 43.

Datación ANTT: 1540 (datación vigente a 1-jun-2021)

La datación que el Archivo de Torre do Tombo otorga a este legajo es del año 1540, por una nota manuscrita al margen que figura en su encabezado. Sin embargo, como vamos a ver, resulta claro que esta nota es posterior, que fue realizada por un antiguo archivero en tiempos pasados, y no parece corresponder con la datación correcta.

Este documento lo tuvo ante sí Juan Bautista Muñoz a finales del siglo XVIII, quien además incorporó una transcripción libre del mismo en su monumental obra, conocida simplemente por *Colección de don Juan Bautista Muñoz*<sup>1</sup>. Se trata de la transcripción titulada con el poco clarificador nombre de *Idem de los mismos, sin fecha, sobre nuevos descubrimientos en Oceanía* (Tomo 59, 611, 5, fol. 51).

Muñoz nos obliga a fijarnos en el título de la transcripción anterior a esta para conocer a quién atribuyó su autoría, resultando tratarse de un documento mucho más conocido: la carta de los genoveses Juan Bautista de Punzorol y León Pancado, maestro y piloto de la nao

---

<sup>1</sup> Colección de don Juan Bautista Muñoz, Real Academia de la Historia, D.L. Madrid, 2010.

<sup>2</sup> El tratamiento de César o Cesárea Majestad es propio de Carlos I, nombrado Rey de Romanos desde 1520, y confirmado por el papa como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 1530. Su hijo, el rey Felipe II, nunca llegó a mantener estos títulos, que cedió a su tío Fernando, hermano de Carlos, y Archiduque de Austria.

Trinidad de la expedición de Magallanes y Elcano, escrita desde Mozambique el 25 de octubre de 1525, y dirigida a Carlos I.

Vamos a transcribir aquí el contenido íntegro y textual de este documento que ha pasado tan desapercibido, y lo analizaremos para terminar determinando que, según ya publicó Juan Bautista Muñoz, con gran probabilidad se trata de una fuente original proveniente de unos de los integrantes de la expedición de la primera vuelta al mundo y, en concreto, de los oficiales genoveses de la nao Trinidad, Juan Bautista de Punzorol y León Pancaldo.

## Digitalización del documento



Único folio a dos caras de la carta incompleta que nos ocupa. Consultar en alta resolución en <https://digitarq.arquivos.pt/details?id=7792452>

## Transcripción

Señor

Hago a saber a su cesar majestad cómo acá avemos avido nuevas de una jente blanca como nos, a la qual jente llaman lequios y goros, y son dos reynos muncho grandes los quales son muy ryquissima jente, y porque yo, señor,

hablé con muchos pilotos moros y, segund su habla y my entendimiento, hallo que estos dos reynos son de la conquista de su çezar majestad. Señor, acá están yslas grandes de muchas ryquesas: Loçon, ysla grande de mucho horo; Çelamy, ysla grande de horo; Calagan y Botoan, ysla de mucho horo; Quipit y Myndanao, ysla grande y de mucho horo y canela, alguna pimienta luenga; Joló, ysla de perlas, muchas y buenas; Sanguín, ysla de horo; Nasara Sanguín, ysla de horo; los Çalebres, ysla grandissima y trata mucho horo; la Batachina, ysla grande y de muchos mantenimientos. A estas yslas vienen a tratar chinos y lequios y goros cochenchines, los del reyno de Siam, los del reyno de Pam y del reyno de Patane, y también los de la ysla de Burney, que es ysla grandíssima, y de la ysla de Polguán, a donde nos abastesimos de mantenimientos al tiempo que más lo avíamos menester. Señor, muchas yslas avemos visto y pasado por ellas, y por non saber la lengua non sabemos cómo se llaman nin sabemos lo que ay en ellas. Estas yslas están todas de la parte del norte de la linea hequinunçial. Señor, adelante de Maluco, obra de dozientas leguas, descubrimos dos yslas a las quales possimos nombre ysla de San Juan. Más adelante, obra de çien leguas, descubrimos otras ocho o nueve yslas no mucho grandes a las quales possimos nombre yslas de Santa Heufemia, las quales yslas estan en ocho grados y medio y en nueve de la parte del norte, y más adelante descubrimos catorze yslas dellas grandes y dellas pequeñas, a las quales alcancé el nonbre de la más parte dellas: la primera se llama Hora y no es poblada, y está en más de veinte grados; la otra se llama Maho, es poblada ella y todas las otras. La otra se llama Chenchón, la otra Grega, la otra Aramagán, la otra Anatán, la otra Baham, la otra Guguán, la otra Saepán, la otra Charega, la otra Derota. Así que, señor, porque avemos visto lo sobredicho lo hazemos a saber a su çezar majestad bien por entero, porque haga quenta que saca dos cativos de poder de tierra de moros e nos sacar, señor, su çezar majestad daquí, adonde stamos

[fin del documento]

### **Análisis preliminar del contenido del manuscrito**

Se trata del primer folio de una carta dirigida en castellano a Carlos I, referido repetidamente como Cezar Majestad<sup>2</sup>, por alguien que escribe en primera persona. No constan más folios, por lo que el texto queda interrumpido de forma abrupta, sin que se mencione la fecha, el lugar desde donde se escribe, ni su autor.

En el encabezado se añadió con posterioridad un texto descriptivo del contenido, sin duda por parte de un archivero. Dice así:

Maço 10 – N° 43  
Relação que se mandou ao Emperador  
Rey de Castella de hua navegação que  
tenha mandado fazer a Maluco por  
o carias da qual se descobriao varias  
ilhas adiante de Maluco ducenta leguas  
em 1540.

Según leemos, el archivero fechó este documento como del año 1540, sin que conste por qué. Creemos que esta datación no corresponde con la de la redacción del texto original.

La letra es sin duda de principios del siglo XVI, con ciertos signos muy claros de esa época, y podemos identificarla como gótica no castellana. A ello debemos añadir que se detectan portuguesismos: *muncho* por mucho, *çezar* por cesárea, *horo* por oro, o *jente* escrito con jota, algo muy infrecuente en Castilla. Esto nos lleva a determinar que probablemente la carta fue redactada por un escribano portugués, con bastante buen nivel de castellano.

### **Posible atribución de la autoría según el análisis del contenido del texto**

El contenido de la misiva anuncia el descubrimiento de gran cantidad de islas de las actuales Filipinas, Indonesia, y otras diversas de Oceanía, incluyendo las principales del archipiélago de las Marianas. De entre las islas relacionadas, resulta muy reveladora la referencia a la isla de *Polguán, a donde nos abastesimos de mantenimientos al tiempo que más lo avíamos menester*.

No cabe duda de que se está refiriendo a la isla filipina actualmente denominada Palawan, nombrada como Pulaoan por Antonio de Pigafetta, tripulante de la expedición de Magallanes a

---

<sup>2</sup> El tratamiento de César o Cesárea Majestad es propio de Carlos I, nombrado Rey de Romanos desde 1520, y confirmado por el papa como Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico en 1530. Su hijo, el rey Felipe II, nunca llegó a mantener estos títulos, que cedió a su tío Fernando, hermano de Carlos, y Archiduque de Austria. Pese a ello, comprobamos que todavía se mantuvo el trato de Cesárea Majestad a Felipe II durante algún tiempo.

la Especiería, en su famosa Relación. Además, en ella Pigafetta también contaba que consiguieron provisiones allí, de las que estaban muy necesitados:

Podíamos haber llamado a esta isla “tierra de Promisión”, porque antes de encontrarla habíamos pasado tanta hambre que muchas veces quisimos abandonar las naves y quedarnos en tierra para no morirnos de hambre. [...] Esta isla que se llama Pulaoan está a 9 grados y un tercio de latitud norte.

Durante el siglo XVI no consta que otra expedición o navío castellano, ni tampoco ninguno de sus tripulantes, terminara recalando en Palawan. Solo por este motivo, sin entrar en otras consideraciones, esta carta tuvo que haber sido escrita por alguno de los integrantes de la expedición de Magallanes.

En caso contrario, si su autor hubiera formado parte de alguna otra expedición castellana posterior, carecería de sentido que anunciara a Carlos I el descubrimiento de ciertas islas que ya habían sido visitadas antes por los de Magallanes.

El hecho de que en la misiva se nombre una gran cantidad de islas ubicadas al este de las Molucas, y la más septentrional de ellas en latitud de 20 grados –actuales islas Marianas–, nos indica que su autor formó parte de la tripulación de la nao Trinidad una vez que la nao Victoria partió hacia España en solitario. El archipiélago de las Marianas sabíamos por otras fuentes que fue recorrido y descubierto durante el intento frustrado de tornaviaje bajo el mando de Gonzalo Gómez de Espinosa:

Descobri quatorze islas, las qual heran llenas de infinitisima jente desnuda<sup>3</sup>.

Concluimos por tanto que, sin apenas margen para la duda, el autor de la carta fue uno de los tripulantes de la nao Trinidad que sobrevivieron a su periplo por el Pacífico en aquel fracasado intento de regreso. Vamos ahora a tratar de averiguar cuál.

Como hemos comentado, quien se ocupó de escribirla parece bastante claro que fue un escribano portugués. Se trataría por ello de un nuevo caso de carta probablemente escrita al dictado, similar a los de otras tres cartas enviadas por supervivientes de la Trinidad que ya conocemos: la del capitán Gonzalo Gómez de Espinosa dirigida al Emperador desde Cochín (India) en enero de 1525<sup>4</sup>, y las dos misivas<sup>5</sup> de los genoveses Juan Bautista de Punzorol y León Pancado dirigidas al Emperador y a un personaje desconocido que es referido como

<sup>3</sup> *Carta de Gonzalo Gómez de Espinosa a Carlos I, narrando las vicisitudes del periplo en solitario de la nao Trinidad por el Pacífico Norte, y su prisión por los portugueses*. AGI, Indiferente, 1528, N.2.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> Ambas archivadas en Torre do Tombo, respectivamente:

- *Carta do mestre e piloto da nau espanhola Vitória para o Imperador Carlos V, referente à viagem que fez à ilha de Tldore e solicitando-lhe ajuda para regressar*. Torre do Tombo, Gavetas, Gav. 17, mc. 6, n.º 24.
- *Carta de Batista de Ponçorom e Leon Pançado, dando conta dos trabalhos que tiveram numa viagem que fizeram a Maluco e como ficaram cativos dos portugueses*. Torre do Tombo, Gavetas, Gav. 15, mc. 10, n.º 34.

*Reverendissimo Señor*, ambas desde Mozambique y también en 1525. El análisis paleográfico de estas tres cartas coincide plenamente con el de la que nos ocupa, y nos lleva a la misma conclusión: todas ellas fueron escritas al dictado por un escribano portugués de principios del siglo XVI, con conocimientos de castellano.

Tanto el capitán Espinosa como los dos expertos marinos genoveses necesitaban ayuda para escribir en castellano, el primero porque por entonces todavía no sabía hacerlo, y estos últimos sin duda por escasa práctica con el idioma, dado que para el ejercicio de sus oficios era necesario saber escribir.

Seguimos tratando de encontrar claves que nos ayuden a establecer quién fue el autor de la carta, y localizamos una importante pista justo al final de ella, donde dice:

...haga cuenta que saca dos cativos de poder de tierra de moros e nos sacar, señor,  
su çezar majestad daqui, adonde stamos.

Como vemos, el autor no estaba solo, sino que tenía un compañero y se encontraban ambos cautivos.

Los nombres de las personas supervivientes al tornaviaje de la Trinidad son bien conocidos, y también lo que pasó con cada uno de ellos después<sup>6</sup>. La mayoría terminó muriendo en diferentes naufragios durante el periplo que les llevó sucesivamente a Banda, Java, Malaca y Cochín, aunque hay excepciones.

Por un lado, tenemos a dos personas que el capitán portugués Antonio de Brito quiso mantener consigo en las Molucas: el carpintero genovés maestro Antonio, y el calafate de Bermeo, Antón de Basazábal, a quienes perdemos la pista en adelante. Antonio de Brito estaba al mando de la armada enviada al Maluco por el rey de Portugal con la doble misión de establecer allí una presencia permanente, y someter a los de Magallanes en caso de que les encontrara, como así fue con los de la Trinidad cuando retornaron de su fracasado intento de atravesar el Pacífico.

¿Pudo ser alguno de estos dos hombres el autor de nuestra carta? A priori, no podríamos descartarlo con rotundidad, aunque parece improbable dado que su autor recuerda datos propios de alguien con conocimientos de navegación, y se expresa como si hubiera participado activamente en hacer averiguaciones sobre las islas y tierras por las que fueron pasando. No es algo propio de un carpintero o un calafate:

...alcançé el nombre de la más parte dellas.

Hubo otras personas que quedaron con vida en Asia sin que sepamos más de ellos, aunque no resultan buenas candidatas a tratarse de la que buscamos por los mismos motivos que

---

<sup>6</sup> El documento de referencia para obtener estas informaciones: *Memoria de las personas que murieron en la nao Trinidad*, A.G.I., Patronato, 34, R.20.

las anteriores. Así, tenemos al soldado de Baeza Luis de Molino, de quien dejamos de tener noticias en Malaca, y al grumete negro Antón, que pasó como esclavo al servicio de la hermana del gobernador portugués Jorge de Alburquerque.

Hubo otro más, el contraamaestre francés Bartolomé Prior, al que todos apodaban “Malo” —sin duda por ser de la ciudad de Saint Malo—, quien terminó trabajando por su sueldo en una nao portuguesa. También descartamos por tanto que pudiera ser él quien escribiera al rey, dado que no se encontraba cautivo.

La lista de posibles candidatos va reduciéndose pero ¿podría haberla escrito alguno de los que sabemos que murieron durante su cautiverio en Malaca o Cochín? Dado que el autor afirma que eran dos los que se encontraban cautivos, podemos respondernos que no, puesto que, en estos lugares a los que se fue trasladando sucesivamente a los supervivientes, su número era mayor.

Este va a ser precisamente el argumento que nos termine de acercar al posible autor, que estaba en compañía de otra persona cautiva. Así, debemos situarnos en Cochín a principios de 1525. Por entonces allí se encontraban cautivos el capitán Gonzalo Gómez de Espinosa, el maestre Juan Bautista de Punzorol, el piloto León Pancado, el artillero Hans Vargue y el marinero Ginés de Mafra.

Juan Bautista y León Pancado fueron ayudados por otros genoveses para, sin saber uno del otro, colarse como polizones en una misma nao con destino a Lisboa. Tras ser descubiertos, se les dejó presos en Mozambique. Lo sabemos porque así lo contaría años más tarde el propio Pancado, único de ambos que sobrevivió y terminó regresando a España<sup>7</sup>. Mientras, los otros tres hombres permanecieron juntos en Cochín hasta que se les dio traslado a Lisboa, donde se les mantuvo encarcelados. Por ello, los únicos que pudieron referir por carta que eran dos los que se encontraban cautivos fueron los genoveses Juan Bautista de Punzorol y León Pancado.

Al tratarse de genoveses, convierte además en bastante lógica la necesidad de recurrir a un escribano portugués para la redacción de la carta, lo cual por otro lado sabemos a ciencia cierta que ya habían hecho con las ya conocidas cartas que dirigieron a un *Reverendissimo Señor* y al propio Carlos I. Ello además explicaría el modo directo de empezar la carta, sin ningún tipo de explicación previa, lo que nos hace pensar que quizás no se trataba de la

---

<sup>7</sup> Pancado, Espinosa y Mafra fueron sometidos en Castilla a cuatro interrogatorios después de que regresaran. Juan Rodríguez “El Sordo”, con quien se completó la nómina de supervivientes de la nao Trinidad al quedar enrolado en una nao portuguesa que viajó desde Cochín hasta Lisboa, solo participó en uno de ellos. Tres de estos interrogatorios se recopilan en el documento *Interrogatorios a los tripulantes supervivientes de la nao “Trinidad”, de la armada de Magallanes, sobre lo acontecido en su retorno de las Molucas*. A.G.I., Patronato, 34, R.27. El cuarto interrogatorio, sin la participación del marinero Juan Rodríguez, es *Probanza sobre el derecho real a las islas Molucas*. A.G.I., Patronato, 49, R.4.

primera vez que su autor se dirigía al rey, o de que esta sea una adenda a la ya conocida escrita a Carlos I.

Juan Bautista de Punzorol terminó falleciendo en Mozambique, mientras que León Pancado consiguió colarse de nuevo como polizón en una nao que le llevó a Lisboa, donde se reencontró en la cárcel con sus compañeros trasladados desde Cochín. Hans Vargue murió antes de ser liberado, y los demás pasaron al fin a España a principios de 1527.

### Descarte de otras hipótesis

Podemos afirmar con rotundidad que no existe registro histórico de ninguna expedición castellana diferente de la de Magallanes que recalara en la isla de Palawan durante los primeros dos tercios del siglo XVI. Tampoco hay huella de ninguna que recorriera de norte a sur la cadena de islas que conforman el archipiélago de las Marianas. Sin embargo, pretendemos ahora revisar lo ocurrido en el resto de expediciones castellanas al Maluco durante el período coincidente con el reinado de Carlos I, con el fin de descartar definitivamente otras posibilidades.

- **Expedición de Loaysa.** El 1 de junio de 1526, solo una semana después de haber dejado atrás el estrecho de Magallanes, una tempestad hizo que los cuatro navíos por entonces integrantes de la expedición de Loaysa se separaran. De la nao San Lesmes nunca más se tuvo noticia, mientras que las demás terminaron en diferentes lugares: la Santiago, en Nueva España, la Santa María del Parral, en Mindanao (Filipinas), y la Santa María de la Victoria en Tidore (islas Molucas). Ninguna de estas naos pudo llegar a Palawan y después recorrer las Marianas, por lo que descartamos que esta carta proceda de alguno de sus tripulantes.
- **Expedición de Saavedra.** El 15 de diciembre de 1527 ocurre algo muy similar a la armada que enviaba al Maluco Hernán Cortés bajo el mando de Álvaro de Saavedra. Las tres naos que la integraban se separaron aquel día durante una tormenta al suroeste de Hawai. En este caso, se perdió para siempre el rastro de dos de ellas, nombradas Santiago y Spiritu Santo<sup>8</sup>, mientras que la nao Florida sí completó la travesía, consiguiendo reunirse con los supervivientes de la nao Victoria de Loaysa en la isla de Tidore.

---

<sup>8</sup> Juan Pablo de Carrión, integrante de la expedición de Villalobos, dijo haber encontrado rastro de ellos en las islas de los Reyes y Corales, en el Pacífico: ...porque las dichas islas de los Reyes y Corales son muy bajas y no se ven hasta que están sobre ellas y, como son muchas, podría haber riesgo de dar en ellas, como creo que hicieron los dos navíos de los tres navíos que el marqués del Valle envió, que nunca más parecieron si no fue el uno que aportó a Maluco, y muestras de ellos hallé yo en las dichas islas. *Parecer del capitán Juan Pablo de Carrión sobre el viaje a las islas de Poniente y el tornaviaje a la Nueva España (México, 1564)*. AHN, Diversos-Colecciones, 34, N. 2.



Saavedra realizó dos intentos de regreso a Nueva España. En ningún caso terminó recalando en Palawan, lo que descarta a cualquiera de sus tripulantes como posible autor de nuestra carta, aunque sí atravesó el archipiélago de las Marianas. En ambos tornaviajes pasaron junto a una de sus islas sin detenerse en ella, mientras que en el segundo, además, muy probablemente recalaron en Palaos, a la que llamaron Taraole, según la reconstrucción de la derrota seguida que hemos podido realizar según las declaraciones de sus supervivientes. Además de estas islas, en ambos tornaviajes descubrieron muchas otras como Nueva Guinea, las Bikini, y otras más que no se mencionan en la carta objeto de nuestro análisis.

- **Viaje de Hernando de Grijalva.** Zarpó de Perú en 1537 con intención de explorar el Pacífico, pero cuando quiso regresar no encontró vientos que se lo permitieran. Hubo un motín a bordo en que Grijalva fue asesinado, y los amotinados terminaron en Nueva Guinea. Cada vez más mermados en número, solo dos de ellos acabaron vivos en las Molucas, integrados con los portugueses. Fueron localizados por Villalobos años después. Nada de lo que contaron hace que puedan ser candidatos a la autoría de nuestra carta.
- **Expedición de Ruy López de Villalobos.** Con seis naves zarpó del Puerto de Navidad en noviembre de 1542. Todas ellas arribaron a la isla de Mindanao, y después a Sarangani, aunque la necesidad hizo que Villalobos pasara a las Molucas para pedir auxilio, mientras parte de sus naves quedaban atrás a la espera. Hubo entonces grupos que se dispersaron, y más tarde reunió<sup>9</sup> García Escalante de Alvarado llegando al norte de Mindanao, pasando después a Maçagua (Limasawa), Panal (Panaon) y Abuyó (Abuyong, en el este de la isla de Leyte). Aunque Escalante de Alvarado proporciona en su famosa relación un buen repaso geográfico a las islas principales del entorno y las riquezas que contienen que recuerda mucho al de la carta que nos ocupa, no se hace mención en ella a Palawan. Según la descripción del itinerario seguido, recorrió una región de las Filipinas orientales que queda muy lejos de Palawan.

Mención aparte merecen los dos intentos de tornaviaje llevados a cabo durante esta expedición, por Bernardo de la Torre en 1543, y por Ortiz de Retes en 1545. Durante este último se recorrió nuevamente la costa septentrional de Nueva Guinea sin acercarse a las Marianas, mientras que en el primer intento, que sí pudo haber tenido más posibilidades de éxito, se llegaron a alcanzar algunas islas incluso más al norte que las Marianas, y tan solo se atravesó este archipiélago durante el regreso, en latitud de

---

<sup>9</sup> Nuevamente Juan Pablo de Carrión nos aporta el interesante dato de que hubo ocho personas que quedaron cautivos en Filipinas: ...y aun se quedaron en ellas [Filipinas], de la armada que yo fui, ocho españoles. *Parecer del capitán Juan Pablo de Carrión sobre la navegación a las islas de Poniente (México, 1564)*. AGI, Patronato, 263, N.1, R.1.

unos 16 grados N, pudiendo ser avistadas solo algunas de las islas próximas a este paralelo.

En resumen, ninguno de los tripulantes de la expedición de Villalobos arribó a Palawan, ni recorrió el archipiélago de las Marianas, salvo por una única y muy interesante excepción que nada tiene que ver con lo sucedido en ella: el piloto Ginés de Mafra, quien antes había viajado en la nao Trinidad de Magallanes.

Como conclusión, y pese a que la carta que estudiamos recuerda en su estilo a la relación de Escalante de Alvarado al dar a conocer diferentes tierras e islas, y las riquezas de cada una, las informaciones contenidas en ella referentes a Palawan y al archipiélago de las Marianas descartan cualquier posibilidad de que su autor no se tratara de alguno de los tripulantes de la nao capitana de Magallanes, que consiguiera sobrevivir a su intento de regreso por el Pacífico.

### **Relevancia historiográfica del documento**

Dando por cierta la hipótesis defendida sobre la autoría del documento, estamos ante una fuente que completa la información conocida acerca de la expedición de la primera vuelta al mundo. Por la importancia histórica de este viaje, la carta objeto de estudio cobra relevancia.

Aunque el documento no terminó llegando a Castilla, sino a Portugal —solo así se explicaría que a día de hoy se encuentre en el archivo de Torre do Tombo—, podemos dar por seguro que la información contenida en él sí fue conocida en Castilla. Por tanto, nos ayuda a saber qué supieron, y qué noticias se trajeron a España.

La información aportada resulta ser eminentemente geográfica. Amplía la descripción de algunas de las islas y tierras visitadas —es la más detallada relación de las islas Marianas existente en aquel momento, y la única en que se mencionan ciertas islas—, y también de otros lugares asiáticos de los que se recabó noticia, respecto a muchos de los cuales se afirma pertenecer a la demarcación castellana establecida en el Tratado de Tordesillas.

Las referidas islas de San Juan y el pequeño archipiélago de Santa Eufemia podrían corresponder a Palaos y las islas Ulithi, respectivamente. Sería la única referencia al paso por ellas realizado por la nao Trinidad que encontramos en las fuentes, lo que deberá tenerse en cuenta al reconstruir la derrota seguida por esta nao durante el intento de regreso vía Panamá. En lo relativo al camino seguido por la Trinidad, también viene a confirmar la hipótesis de que las islas Marianas fueron recorridas de norte a sur, es decir, durante el retorno a las Molucas, lo cual hasta ahora no resultaba del todo claro por las demás fuentes disponibles.

---

## Conclusiones

Nuestra hipótesis es que el autor de la carta incompleta que nos ocupa pudo ser o bien Juan Bautista de Punzorol o bien León Pancado, lo cual se reafirma por la opinión del erudito del siglo XVIII don Juan Bautista Muñoz, quien les atribuyó su autoría, probablemente por encontrarla archivada a continuación de la carta que estos marinos dirigieron a Carlos I desde la factoría portuguesa conocida entonces como Isla de Mozambique.

De ser cierta la autoría que atribuimos, el documento analizado fue redactado también en la fecha de 25 de octubre de 1525, o muy poco después, por ser esta la fecha de esa carta que dirigieron al Emperador, de la cual la analizada parecer ser una adenda.

De lo que no hay duda es que el legado documental que dejaron Juan Bautista de Punzorol y León Pancado resulta extraordinario para profundizar en el conocimiento de lo sucedido en la expedición de Magallanes, y muy en particular acerca de lo que ocurrió en aquel desdichado intento de regresar a España de los de la nao Trinidad.

Explora Historia, junio de 2021.